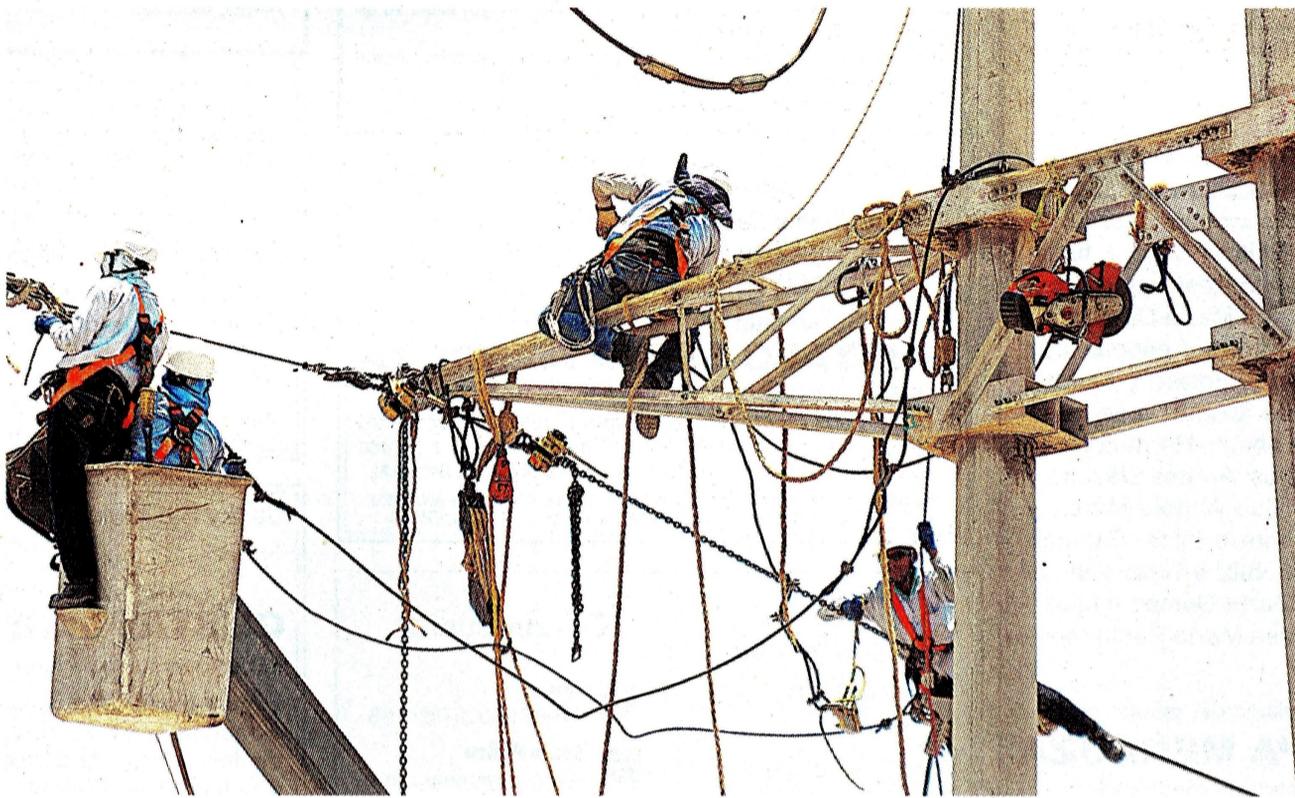


‘No habrá apagón, Colombia tiene suficiente energía’, dice el presidente del GEB

Juan Ricardo Ortega asegura que el problema es que no hay gas natural en el país, un combustible clave para la operación de las térmicas durante el fenómeno de El Niño.



Los retrasos en dos proyectos de transmisión del GEB están frenando todo el crecimiento de Bogotá. FOTO: CARLOS CAPELLA. EL TIEMPO

En las últimas semanas, ha surgido una preocupación porque la crisis de liquidez que enfrentan los comercializadores de energía puede poner en riesgo la prestación del servicio durante el fenómeno de El Niño.

Esto se suma a otro problema y es que no hay suficiente gas natural en el país, asegura el presidente del Grupo Energía Bogotá (GEB), Juan Ricardo Ortega. Este combustible es clave para que las funciones en esta época de menos lluvias que hace disminuir la operación de las hidroeléctricas.

Sin embargo, y en línea con lo que ha dicho el ministro de Minas y Energía, Andrés Camacho, el presidente del GEB señala que no hay riesgo de un apagón en el país porque hay suficiente energía para atender la demanda de los colombianos.

¿Al ser socios de Enel se han visto afectados por la crisis de liquidez de los comercializadores?

A los comercializadores les tocó asumir unas demoras en recibir su ingreso por aliviarle la vida a los hogares, las empresas de transmisión y generación no han sufrido porque hemos recibido los pagos de forma oportuna. Pero Enel ha dejado de recibir 300.000 millones de pesos por la opción tarifaria, como esto se contabiliza como cuentas por cobrar, la plata no se ha perdido ni se regaló. Sin embargo, esto no ha afectado la operación de Enel porque la compañía tiene un buen récord crediticio, toda la caja que necesita y muy pocas deudas. Las dificultades son para las em-

presas que tienen problemas de deuda y les hace falta caja.

¿Cómo se están preparando para el fenómeno de El Niño?

La parte clave en el fenómeno de El Niño es el transporte de gas natural y por eso se preparó toda la infraestructura para garantizar que haya suficiente transporte para todas las térmicas. El gran problema es que no hay gas. En la parte eléctrica, lo que hubiese sido estratégico es que Colectora estuviera operando, debía hacerlo este año, pero no va a estar lista antes de finales del 2025 o inicios del 2026. No obstante, sí logramos un apoyo institucional para que no nos paren las obras. Por eso la región Caribe sigue teniendo una carencia de infraestructura para llevar suficiente energía. Cuando hay agua en Colombia, la energía más barata es la de las hidroeléctricas, pero no hay suficientes líneas de transmisión. Lo que puede ser un alivio son dos proyectos solares (El Paso y La Loma) de Enel que van a entrar en operación este año porque pueden vender energía durante el día a precios bastante competitivos, aunque aún no ha salido algo que anunciaron hace tres años y fue tener precios distintos por franja horaria. Esto permitiría tener una mayor reducción de precios en las horas de más radiación solar, además de ahorrar agua.

¿Por qué dice que no hay gas en el país?

Es increíble que Canacol Energy no haya anunciado cuánto disminuyeron sus reservas de gas luego de los problemas que reportaron hace más de un mes. Pero



Presidente del Grupo Energía Bogotá (GEB), Juan Ricardo Ortega. FOTO: GEB

también la exploración no ha dado nada, aún no hay nada nuevo de todo lo que se esperaba del Piedemonte y viene cayendo la producción de gas natural de todos los pozos. Cusiana y Cupiagua vienen declinando año tras año y en el momento no hay ninguna posibilidad de tener aumentos de gas importantes sin exploración. El gas descubierto en el *offshore* no va a estar disponible antes de 2030.

¿Esto puede poner en riesgo la operación de las térmicas?

No, porque las plantas pueden operar con diésel. No habrá apagón, Colombia tiene suficiente energía para atender la demanda, pero el balance de energía está muy estrecho. Si se llega a dañar una térmica o una hidroeléctrica importante, entonces sí habría es-

casez de energía. En este momento lo que hay es un problema de caja de las comercializadoras públicas, porque tienen muchos problemas y malos gerentes. El caso de Emsa lo conocemos de cerca porque somos miembros de la junta directiva, el Gobierno anterior ponía gente que no era idónea. Hemos pedido diversas investigaciones y auditorías porque hay muchos vicios en el manejo de esas entidades. Esos vicios y el mal manejo de los recursos han hecho que no tenga contratos de energía a largo plazo y le ha tocado comprar energía más cara en la bolsa. Las electrificadoras públicas, como Electrohuila, Cedener, Emsa y Dispac están en problemas, no es culpa de los generadores, sino de la politiquería. Confiamos en que este Gobierno va a nombrar buenos gerentes, eso hace una gran diferencia. Manejar mal una empresa de estas fue lo que llevó al apagón de 1992.

¿Los retrasos en los proyectos Sogamoso y Chivor-Norte representan algún riesgo?

Estos retrasos están frenando todo el crecimiento a Bogotá. Desde el punto de vista ambiental, muchas veces hay que generar con carbón, ya que no hay forma de traer más energía al centro del país porque no se logran construir líneas de transmisión. Hemos tenido muchos problemas con los trámites, necesitamos apoyo como lo hemos tenido con Colectora. Hay unas personas que

se oponen a los proyectos sin argumentos y los han logrado parar muchísimo. Dicen que vamos a matar los pájaros y que vamos a acabar con el agua, todo eso es absolutamente falso. Ya es un hecho que negocios importantes en la sabana de Bogotá no logran tener acceso al servicio porque no hay suficiente energía. Lo que le pedimos a la gente que se opone a los proyectos son discusiones objetivas y con evidencia científica.

¿Cómo avanzan las obras de la línea Colectora?

Colectora tiene dos partes. Una es la línea La Loma-Cuestecitas y las obras deben estar listas el próximo año, habilitará nueva energía en el Caribe y le da una salida adicional a Windpeshi, si se hace. Enel no va a construir el parque eólico, pero está la posibilidad de que Ecopetrol lo haga. La segunda parte es Colectora-Cuestecitas, que va hasta la Alta Guajira y esperamos empezar a construirla a principios del próximo año, todavía nos falta que salga la licencia ambiental. Es necesario que la comunidad entienda que esto no es una amenaza ni a su medio ambiente ni a su entorno, porque cualquier bloqueo tiene un costo inmenso que hace muy improbable que las empresas estén dispuestas a invertir en La Guajira.

¿Cuál es la apuesta del GEB para 2024 con todos los proyectos que va a sacar la Upme?

Nosotros creemos en invertir en Colombia y en apoyar el desarrollo del sector, que es absolutamente estratégico para el bienestar de todos los colombianos. Vamos a estar en la gran mayoría de las convocatorias.

¿Los cambios en las reglas del sector afectan las decisiones de inversión?

En donde están los mayores retos es en la generación de electricidad, que es vital porque a partir de 2026 Colombia sí va a tener estrechez en energía. Confío en que el Gobierno escucha y que con conversaciones racionales todo esto se supera. Hay un tema muy desafortunado en el Plan Nacional de Desarrollo y es el aumento a 6 por ciento de las transferencias eléctricas de los parques eólicos y solares. Por esto, las empresas ya movieron los aerogeneradores a otros países o están vendiendo los proyectos. Además, las compañías internacionales están dudando en invertir en el país. Creo que esto se está conversando y el Gobierno tiene todo el interés, esto se va a resolver, tenemos que hacerlo pronto porque si no se comienzan a construir los proyectos en el 2026-2027, las cosas pueden ser sensibles.